LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I.° 1175 -[U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Martes 16 de Octubre 1917 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3195

La huelga ferroviaria

EL IMPERIO DEL TERROR

COBARDE MASACRE DE OBREROS EN TALLERES

LA ACTITUD DEL GOBIERNO

Como lo habíamos previsto, el gobierno ha suplantado a la «conciliación» con la fuerza bruta, pretendiendo de esa forma someter a los obreros ferroviarios al despotismo de esas infames empresas que no quieren reconocer otros derechos que los de su avaricia. El propósito fundamental que movió al gobierno para usar de ciertas tolerancias para con los obreros, era el de mantener su prestigio de partido político, popular y hasta revolucionario. Pero las empresas hicieron presión en las altas esferas del gobierno, y hasta parece que se puso en juego la política internacional, a fin de que éste hiciera uso de la fuerza para defender sus intereses. Los obreros, con su actitud francamente revolucionaria, causaron enormes perjuicios a las compañías, pero los capitalistas no transigieron por eso, sino que por el contrario, demostraron su terquedad y prepotencia al negarse a tratar directamente con las organizaciones obreras que declararon la huelga.

La reglamentación del trabajo sancionada por el Poder Ejecutivo es una odiosa imposición que no debe aceptar ningún hombre que tenga dignidad y sepa el lugar que ocupa en la vida. El espíritu que anima a tal reglamento no puede ser más reaccionario y en él solo se ve el deliberado propósito de terminar un asunto engorroso para el gobierno, aun cuando redunde en perjuicio de casi medio millón de proletarios. Y no puede extrañarnos esta torpeza del gobierno radical, toda vez que sabemos demasiado que los gobiernos no cuentan con otros recursos para solucionar el eterno conflicto que plantea la actual organización social.

Hemos dicho, y volvemos a repetirlo, que el proletariado organizado de este país debe apresarse a defender sus derechos, repeliendo con las armas la agresión brutal del ejército y la policía puestos en pie de guerra para defender los intereses capitalistas. La situación de fuerza creada por el gobierno tiene forzosamente que provocar actos de violencia, pues no es posible admitir que un gremio como el ferroviario, después de cerca un mes de huelga general, se cruce de brazos ante la circulación de trenes guiados por personal de la armada bajo la custodia de las tropas.

Acción y energía, sin temores ni cobardías, enfrentando a los brutos uniformados que emplean contra el pueblo sus armas asesinas, es lo que se necesita para triunfar. La lucha hoy debe dirigirse, no solamente contra el capital, sino contra su aliado incondicional: el Estado.

LA MASACRE DE TALLERES

Las hordas asesinas que componen el ejército de la patria escribieron una página más en el folio del bochorno de esta libre y democrática república. Talleres, pueblo perteneciente al partido de Lomas de Zamora (provincia de Buenos Aires) fué teatro el próximo pasado domingo de una de esas escenas que revelan toda la brutalidad que reside como principio en esa institución creada para el crimen y que subsiste mediante el crimen, cuya gloria la constituye la guerra y cuyos laureles los conquista llevando la muerte por doquier, asesinando a mansalva a pueblos indefensos cada vez que la burguesía, sedienta de sangre, reclama el sacrificio de los trabajadores en holocausto de su avaricia.

Vergüenza y escarnio para un país que se llama libre son los hechos brutales que el ejército viene cometiendo en el transcurso de la actual huelga ferroviaria. A los asesinatos perpetrados en Rosario, San Francisco de Córdoba y Mendoza, tenemos que agregar los cometidos el último domingo en Talleres por ese ejército argentino que pretende conquistar glorias masacrando al pueblo, asesinando a mujeres y niños con ferocidad inaudita sin otra causa justificada que la de proteger a los capitalistas ingleses que manipulean los ferrocarriles de este país.

El gobierno radical puede consignar en su historia «revolucionaria» estos hechos bárbaros, que reviven en pleno período de «regeneración» las funestas oligarquías que tanto combatió desde el llano el radicalismo. Dignos de un sanguinario Figueroa Alcorta son esos atropellos que se perpetran bajo el «nuevo régimen». La burguesía puede darse por satisfecha, puesto que hallará en el gobierno la garantía suficiente para sus detentados privilegios.

Para dar una idea de lo brutal y premeditado del atropello, reproducimos aquí la información que sobre lo ocurrido dá «La Vanguardia», reflejo de lo dicho al respecto por varios testigos presenciales.

COMO OCURRIERON LOS SUCESOS

«Como a las 9.30 de la mañana de ayer, un grupo formado como de cincuenta hombres, unas cuantas mujeres y otros tantos niños, se acercó a la calle Pavón, a pocas cuadras de la estación Talleres, para presenciar el paso de un tren. Nótese que la curiosidad estaba justificada por los rumores que habían corrido durante la mañana y que daban como seguro el hecho de que la empresa retiraría y embarcaría con destino a Plaza Constitución al personal adventicio, verdaderos matones, que había mantenido en el interior de los talleres. Ese grupo fué engrosando hasta llegar a más de doscientas cincuenta personas. Gran parte de éstas quedaron en la calle Pavón, y unas cuantas pasaron el alambrado y se estacionaron en un terreno baldío próximo a la vía del tren. De este pequeño núcleo formaban parte cuatro mujeres, una de las cuales sostenía una bandera argentina. Poco después de la estación Talleres, y con dirección a Constitución, salió un tren, formado por la máquina y dos furgones. A marcha lenta llegó al terraplén ubicado frente a la calle Pavón, y una vez en ese punto, de pronto, el convoy detuvo su marcha y bajó a tierra un piquete de marineros de la armada, en medio de los cuales iba, según declaraciones de testigos, el señor Sinclair, alto empleado de la empresa del Sud.

«De pronto arrebataron de manos de la señora, que lo era la obrera Pierina M. de Gatti, la bandera, volteándola a culatazos, y en seguida se oyó una primera descarga. A la primera siguió una segunda y en seguida una tercera y otras. El tiroteo duró algunos minutos, con tres intervalos.

Se calcula que las tropas han podido disparar así varios centenares de tiros. Muchos de los que estaban ubicados dentro del terreno baldío, y entre ellos las mujeres, se salvaron tirándose en una zanja próxima al lugar; los que habían quedado en la calle Pavón, se tiraron al suelo, parapetándose así detrás de una pared, como de 60 centímetros de alto, que corre a lo largo de la misma avenida. Los que pasaban a pie, o montados en los vehículos que a esa hora circulaban numerosos, trataron de guarecerse de la mejor manera. Muchos se refugiaron en el almacén «El Santanderino», ubicado en la esquina de Pavón y Carlos Pellegrini. Las paredes, las puertas y ventanas de ese negocio presentan los destrozos de las balas, una de las cuales penetró al interior del almacén, pasó al patio y fué a incrustarse contra la pared de una habitación.

El dueño del almacén, señor Marcos Fernández, la esposa de él, señora Modesta Gutiérrez de Fernández, la señora Rosa P. de Galante y la señorita María Antonia Fernández ratificaron en nuestra presencia lo ocurrido, celebrando haberse salvado casualmente».

LAS VICTIMAS

«Terminada su obra nefanda, la tropa tomó nuevamente ubicación en la máquina y en los furgones y siguió viaje a Constitución.

«Las víctimas quedaron tendidas en el suelo hasta que, pasado el momento de peligro y de terror, los presentes organizaron rápidamente el servicio de auxilio. Casi todos los heridos fueron recogidos y llevados al consultorio del doctor Arturo Melo, que se halla a poca distancia del sitio de los sucesos. Allí recibieron las primeras curas y fueron remitidos en seguida a los hospitales Fiorito de Avellaneda y al comunal de Lomas de Zamora. Fueron al primero los siguientes:

José Camporada, 26 años, soltero, domiciliado en Carlos Glade 95 (Talleres). Herido en los dos pies.

Virginio Mura, 28 años, soltero, calle Liniers 3949 (Talleres). Fractura del fémur izquierdo y pierna izquierda.

Ricardo Riestra, 16 años, soltero, calle Montevideo 5650 (Talleres). Herida en el muslo izquierdo y rodilla derecha.

Bautista Bignoni, 59 años, casado, calle Centenario 750. Herida en un pulmón.

Al hospital de Lomas de Zamora fueron conducidos los siguientes:

Carlos Fariña, 25 años, soltero, cuadrilla núm. 6 del F. C. S. Fractura del húmero.

Avelino Prado, 38 años, casado. Herida en un antebrazo.

Rafael de Gregorio, 41 años, casado, calle Pavón 3536. Herido en la región glútea.

Los otros heridos atendidos por el doctor Melo son: Guido Broccardo, herido en la mano izquierda.

Francisco Carlos Pedemonte, herida en el muslo izquierdo.

N. García, herida en el antebrazo izquierdo.

Federico Sanguinetti, herida en la pierna izquierda. Se sabe que hay otros heridos que se han hecho atender particularmente».

LOS MUERTOS

«Han fallecido a consecuencia de las heridas:

Luis Parini, 19 años, soltero, gráfico, domiciliado en Talleres, por hemorragia interna; agujero de entrada de la bala en el flanco izquierdo, salida por el flanco derecho.

Virginio Mura, 28 años, soltero, fractura del fémur izquierdo y herida en la pierna izquierda.

Otros de los heridos, y especialmente Bautista Bignoni, se hallan en estado gravísimo».

La responsabilidad de estos hechos cae por completo sobre las tropas que intervinieron, puesto que no hay ni un solo herido por parte del ejército. Personas ajenas a la huelga y que presenciaron la masacre, dicen que entre los soldados se encontraba Mr. Sinclair, alto empleado de la empresa del Ferrocarril Sud, quién ordenó a los marineros hacer fuego, diciendo estas palabras: ¡TIREN QUE YO RESPONDO! Afirman varios testigos presenciales que esa fué la orden que acataron las tropas para llevar a cabo la masacre. ¿No pone de manifiesto este hecho el papel ridículo que el gobierno representa? ¿No está por demás evidente el sometimiento del Poder Ejecutivo a las empresas ferroviarias que reclaman la fuerza armada para defender sus intereses?

El gobierno se ha convertido en lacayo de los capitalistas ingleses y volvemos a afirmar que tal actitud responde a imposiciones diplomáticas que pretende ocultar la sucia política internacional. Nada pueden esperar los obreros de quiénes prevarican en la primer circunstancia de sus principios revolucionarios... Urge que se tome una medida rápida para responder como lo exigen las circunstancias a la situación de fuerza creada por el gobierno. ¿Qué espera el proletariado organizado del país? ¿No existen todavía suficientes causas para una huelga general, contra el capitalismo absorvente y el Estado que garante esa especulación desmedida que se ejerce en todas las ramas del comercio y la industria?

LA COBARDIA SINDICALISTA

Desde que se originó el primer conflicto ferroviario los sindicalistas de la «federación camaleónica» trataron de restarle trascendencia a fin de evitar las lógicas consecuencias que tras sí traería una lucha directa contra las prepotentes empresas ferroviarias. La huelga general ferroviaria fué impuesta por los obreros contra la voluntad de los camaleones que querían a toda costa neutralizar la agitación reinante, ofreciendo para un largo plazo una huelga uniforme en el petitorio, y uniforme también en la acción nula que desarrollarían los cobardes directores de la F. O. F. y «La Fraternidad».

En todo momento los sindicalistas observaron una dudosa temperancia, aconsejando la calma y el pacifismo como único medio de triunfar sobre prepotentes empresas que cuentan con el concurso de la fuerza para la defensa de sus intereses. Por espíritu de rebeldía el gremio asumió una actitud valiente y revolucionaria, rechazando el arbitraje y todos los sucios arreglos que en el ministerio de Obras Públicas fraguaron los farsantes que forman la «federación camaleónica».

Hoy, después de múltiples abusos por parte de las empresas y el gobierno, los del «consejo federal de la federación del noveno resuelven declarar la huelga general si el gobierno pone en rigor el decreto que conmina a las empresas y a los obreros a reanudar los servicios. Nos parece que por esta vez no declararán la huelga general los sindicalistas. Como todo lo reducen a una cuestión de táctica (el miedo no es zonzo) seguirán con su táctica limitándose a protestar platónicamente contra los bárbaros atropellos de las hordas del Estado. ¿Cuándo tendrán un adarme de vergüenza los sindicalistas criollos?

INSINUACIONES INFAMES

La prensa mercenaria vendida al oro capitalista, se ha caracterizado en su papel de alcahueta. Como siempre defiende el robo y la infamia, pretendiendo responsabilizar a los obreros de todos los hechos de violencia que se desarrollan en toda la república con motivo de la huelga ferroviaria.

Los periodistas alcahuetes que escriben el pasquín «Ultima Hora» reproducen un párrafo de nuestro número del domingo, pretendiendo sin duda que los términos violentos en que está escrito sirvan de cabeza a un proceso. Agradecemos a los periodistas policiacos su insinuación infame, y les participamos al mismo tiempo que jamás hemos temido a la justicia, estando dispuestos en todo momento a responsabilizarnos de cuanto en estas columnas digamos. ¿Están en las mismas condiciones los periodistas venales que escriben el inmundo pasquín «Ultima Hora»?

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Valores y giros dirijanse a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

Descarrilamiento de un tren

Los diarios de la tarde de ayer publican la siguiente noticia:

El tren especial de pasajeros de Retiro a Rosario, vía Pergamino, salió de Retiro a las 5.45 a. m. A las 6.30 a. m., en el kilómetro 17, entre Oliveros y Martínez, debido a la falta de eclisas y tornillos, en un recorrido de 50 metros, descarriló completamente la máquina, quedando destrozado un vagón.

Asimismo, descarrilaron dos furgones, un bojie cada uno. En el accidente resultaron heridos los marineros Camilo Novoa, con el brazo izquierdo roto; Juan Landoni, con la pierna derecha rota; Salvador Lasalle, con contusiones en la cara, y Vicente Lapari, con la mano derecha destrozada.

Todos los heridos fueron conducidos al hospital de San Isidro. La policía local intervino en el hecho. De la estación Retiro, salió un tren de auxilio, para encarrilar el tren y reparar la vía.

El presidio de Ushuaia

IMPRESIONES DE UN OBSERVADOR

SUPLICIO HORRIBLE

Se me eriza el cabello al recordarlo; imagino mentalmente el martirio del desdichado penado '71 y me parece sentir sobre mí el frío de todos los hielos del polo, el hambre de todos los mendigos, la desesperación de todos los condenados del infierno, que gimen y blasfeman ante la tremenda perspectiva del vivir sufriendo, sin esperanza y con deseo.

Todo esto, imaginativo en mí y causa de mil dolores que mi sensibilidad me hace sentir, esto, lo comprendo, no es más que el vago bosquejo de lo que puede haber sentido la víctima.

¡Pobrecito!, casi no puedo impedir que afluya a mis ojos lágrimas y que un dolor acerbo martirice mi corazón cuando recuerdo su agonía de seis años; al recordarlo, siento un estremecimiento nervioso perturbándome intensamente, generalizando en mí, un tremendo malestar y, sin embargo, hubo hombre, el causante de ello, Palacios, que contempló impávido el suplicio, denotando una salvaje alegría criminal ante los sollozos de la víctima.

¡No lo niegues!, te han sorprendido un día a la puerta de la mazmorra en que agonizaba tu víctima; ya estaba demente y devoraba sus propios excrementos; hacía frío, toda la tierra maldita se alfombraba de nieve; el termómetro marcaba 19 grados bajo cero y el infeliz estaba desnudo, sin medias ni botines; hacía 72 días lo tenían a pan y agua. Caído en el suelo gemía y los huesos habían perforado su epidermis; el iliaco se proyectaba hacia afuera, abriéndose paso a través de una llaga; tu contemplabas el cuadro desde el ojo de buey del calabozo; artista monstruoso mirabas tu crimen, tu obra y gozabas; quién sabe que tiniebla de tu interior se ensombrecía con esto más y más; no me lo niegues, infame, de todo tengo pruebas!

Tengo unos documentos que nunca me podrás quitar: el odio de tus víctimas. Cuando llegue el momento recurriré a ellos y habrá mil labios que te acusen y te confundan.

¿Qué delito cometió el infeliz para sufrir tan bárbaro martirio?

¡Ninguno!

Se dudará de esto y, sin embargo, nada más cierto; todo lo que digo, lo probaré en su oportunidad con el testimonio de cien penados y de muchos empleados.

La víctima era un desdichado de esos que llegan al presidio por un hecho de resonancia y a quién la fantasía de los periodistas atribuyen cualidades imaginativas, pero era en el fondo un excelente compañero.

Cumplía las férreas imposiciones del presidio, observando buena conducta, cuando un mal día, contemplando el espectáculo de ver apalear a otro preso como él, no pudo contener su indignación y estalló en un grito: «¡No le peguen, verdugos!»

Este arranque demuestra un buen corazón, una simpática altivez de alma, una rebelión justa.

Los vínculos de simpatía y altruismo que estrechan la especie humana y que hacen posible la vida social, esos determinantes obligaban a Devoto a defender a su compañero, en aquella pacífica rebeldía; su grito denota buenos sentimientos, un corazón incapaz de ver sufrir a un semejante; y por ello, porque ese espectáculo lo hería, lo dañaba en su carácter de hombre sensible, por ello quiso ponerle fin con aquella

"LA PROTESTA"

SUSCRIPCION

Suscripción mensual ... ... $ 1.50
Exterior ... ... $ 1.80
Número suelto... ... ... $ 0.05

airada protesta.

Un hombre inteligente capaz de comprender la razón y justicia de las obras humanas, lo hubiera perdonado; pero el verdugaje no es sabio, el verdugo es ignorante, bárbaro, irreflexivo; el verdugo no reflexiona y el daño lo hace primero por impulso, luego por ensañamiento, al fin, por voluptuosidad.

Este fué el punto de partida, el pretexto de que se valió Palacios para ultimarlo.

Lo odiaba; había intentado hacer de él un delator de sus compañeros, encontrando en Devoto una negativa enérgica. El no llegaba al envilecimiento del espía y del alcahuete carcelario; era un rebelde, pero de un fondo sano, incapaz de una bajeza cobarde; si su moralidad como delincuente era discutible, no se lo reprochemos; no era culpa suya sino de sus padres, de la sociedad; nació en el arroyo, ineducado, rozándose con menores rateros; así es que estas influencias lo determinaron al delito y él tomó la moral y las costumbres del medio ambiente en que se creaba; todos los hombres hacen lo mismo; nadie se exime de ésta ley fatal, y mucho menos él, un pobrecito niño perdido en el fango del suburbio, comparable a una hoja en medio del vendaval.

Llegó a la cárcel, pero no se degradó totalmente; el hecho de negarse a secundar con su espionaje los planes del monstruo, eso indica en Devoto una íntegra entereza moral, era respectuoso de la convivencia social que entre individuos de su clase y aún entre los hombres libres existe, de conceptuar un elemento despreciable al delator.

Su negativa le acarreó el odio de Palacios. ¡Es claro!, el debe odiar todo lo noble, lo elevado, lo sano; lo que lo sobrepasa y lo deja pequeño: la decencia, el pundonor, todo lo bueno lo excita; él precisa lo desforme, lo bajo, lo vil; su alma de lodo y sombras no se armoniza con la nieve y la aurora. Como el cuervo fatal necesita la hediondez, la carroña, la podredumbre como elemento de vida y esto moralmente lo encuentra en su vida sensorial de vicios, de crimen, de chismes, de delación, de infamia...

Devoto, preso, demostraba más delicadeza, más decencia y pundonor que él, hombre libre; pretendía mantenerse incorruptible en ese sentido y, ¡claro! Palacios, el eterno corruptor de cuerpos y almas encontraba su polo opuesto, su antípoda, y eso era razón para execrarlo, esa fué la causa inicial de su odio.

Los sayones sin entrañas se cebaron con él; los maüsers estropearon su cuerpo y las bayonetas hicieron correr su sangre; el negro presenció gozoso el martirio, ordenando a los cobardes: ¡¡Más fuerte, no le tengan lástima!!

Y no se la tuvieron; su pobre carne doliente, estropajo de hombres fieras, elemento pasivo de perversidad brutal, comenzó su martirio.

Pasó a la mazmorra de la que no saldría jamás, sinó para el cementerio. ¡Cómo él, cuántos!

Era en invierno, el crudo invierno del año 1910, el día en que al pié de la pirámide de Mayo se congregaban los argentinos para entonar jubilosos el himno libertario de la patria.

Cuando todos los argentinos se conceptuaban libres y redimidos, en el lejano confín de la patria se solemnizaba el centenario así. A esto siguió una paliza general; todos los sindicados como altivos, holgazanes y rebeldes, todos sufrieron. Un frenesí rabioso invadió a la soldadesca, saciando sus perversos instintos en la pasividad indefensa de los encarcelados.

Nevaba; el cielo dejaba caer lentamente sus copos helados; el viento glacial maceraba las carnes; en el calabozo gemían los heridos desnúdos, sin comer. La indefinible tristeza del ambiente parecía acompañar en el dolor a los desdichados.

Para empezar estuvo 30 días a pan y agua en un calabozo del que no salió vivo.

Emparedado en vida, en una pocilga de 1.80 x 2 metros, con una pequeña ventana que cubrieron con una chapa para privarlo de luz y de aire, allí quedó encerrado.

Los elementos primordiales de vida que la naturaleza prodiga se los quitó el verdugo; empezó a vivir en la tiniebla, en medio de la suciedad; en seis años no se le alcanzó un jarro de agua para lavarse la cara, no se le sacó un minuto para respirar, no se le hizo ver un semejante; la puerta del encierro se abría para dejar ver la antipática figura del sicario.

Se le tiraba el pan y el agua y la puerta se cerraba brutalmente de un portazo.

Por las noches, cuando el frío era acerbo y querían hacer gimnasia los guardianes obedeciendo a órdenes se convenían, se armaban de cachiporras y faleros y llegaban al encierro de Devoto a apalearlo.

San Pedro, Cabezas, García, Ginés, Pascual González y otros eran los celadores, que, para hacerse gratos a Palacios, pedían esta concesión.

Lo herían, quedaba el desdichado manando sangre por las heridas que nadie se cuidaba de curar; luego se le daba de comer dos, tres días, excesivamente...

Querían matarlo: después de 30 o 40 días de pan y agua se lanzaba Devoto sobre los alimentos devorando inconscientemente, y estos hartazgos trás largos debilitamientos eran causales de su ruina física.

Antes de volverlo a dejar a pan y agua nuevas palizas y así se deslizaba su vida durante semanas, meses y años.

Era de una complexión de hierro. El año 14, a principio estuvo 72 días a pan y agua; fué cuando vieron a Palacios gozándose con su hermosa obra y en ese mismo año, no hubo una semana seguida en que se le diera la ración; terminaba un castigo para comenzar con otro.

Los malos tratamientos, el hambre, la soledad, lo volvieron demente; y entonces, bajo pretexto de que gritaba, le pegaban; las palizas seguían, en ocasiones por el hecho de no cuadrarse ante un guardián, lo lastimaban a palos. y ¿qué podía pretenderse de un hombre enloquecido?

Perdida la razón, mezclaba los alimentos a su propio excremento y lo devoraba juntos; jamás guardián alguno trató de impedirlo.

Ese infeliz que inspiraba lástima era diariamente insultado por un degenerado: el calabocero Ventura Fernández.

Lo confieso, me ha dado asco de ser hombre; es inverosímil que pueda llegarse a un endurecimiento de corazón tal como para ser y hacer semejantes actos; y sin embargo es cierto; los animales no son tan salvajes entre sí; ese Fernández, disforme de cuerpo como de alma, diariamente se gozaba viendo el martirio del desdichado. R

Sus gracias ante el dolor eran echarle un jarro de agua en el suelo para hacerlo sufrir más.

Cuando alguién condolido se animaba a una súplica en favor de Devoto, llovían insultos y el sentimental pagaba su atrevimiento con unos días a pan y agua.

Así loco, se le exhibía como a un caso fenomónico de resistencia física. Palacios llegó a creerlo inmortal; resistía al suplicio y por más que se le hacía no quería morir, pero era humano y, al cabo de 6 años, debilitado por el frío y el hambre, cubierto de heridas por las palizas, expiró una cruda noche de invierno del año 1916.

Una excepción que honra a un hombre quiero hacer.

En diciembre del año 13, había sufrido 65 días a pan y agua, cuando relevando al calabocero llegó un guardián apellidado Martínez a darle la ración.

No pudo contenerse en presencia del cuadro.

Devoto yacía exánime en el suelo, esquelético, consumido; sus heridas resumaban pús y sangre; su vista denotaba ya su extravío mental.

Martínez, por su cuenta llamó al médico, alegando el estado de aquél hombre, condolido intensamente.

Llegó el doctor del Pino, el eterno encubridor; simuló preocuparse, ordenó se le diera colchón, comida, etc., y llevó el parte a Palacios; como consecuencia de esto fué exonerado Martínez; el negro buscó un pretexto y al despedirlo alegó que «allí no hacían falta hombres sensibles».

Yo acuso de este crimen a Palacios En cuanto a Grandón, ya lo he dicho, tiene ojos que no ven, oídos que no sienten; él encubrió este crimen a su vez, influenciado por el consejo; lo declaro inocente y culpable al par.

Sería necesaria la pluma del Dante para relatar el martirio; yo lo describo sintéticamente, pero dudo que haya habido en los calabozos de la inquisición un hombre que haya sufrido más, y un castigo tan refinado: la complicación espantosa del hambre, del frío y de la obscuridad, tal como se combinó en contra de este pobre mártir, ante cuya memoria me descubro con respeto porque lo juzgo una inocente víctima de la sociedad y de la vida.

Marcial Betascoain SAYOS.

POR LOS PRESOS

La huelga ferroviaria deja tras sí, una larga lista de camaradas presos.

Por dignidad, por solidarida,d, se impone la necesidad de incluir la libertad de los presos, como base de todo arreglo.

¡No olvidemos a los que se destacan en la lucha por su total emancipación!.

Un Ferroviario.

Un muerto de hambre

Él día 12 del corriente, en los inmundos y pestilentes pabellones del cuadro 5.o del Departamento Central de Policía, ha muerto de hambre el compañero González.

Es una víctima más que debe sumarse a las muchas hasta ahora inmoladas en aras de la tiranía policíaca inspirada en la defensa de los intereses del capitalismo.

En ese cuadro 5.o de la mazmorra citada, los presos «comen» inmundicias, hablando literalmente, y cuando alguno de ellos se enferma (esto ocurre a diario), es sometido a la «curación» de un médico que sabe menos que un borrico en materia de medicina, y eso aún así, la tal bazofia se sirve a los presos, ¡cada diez y ocho horas!

¿Cómo no va a morirse de hambre un hombre, con semejante régimen dietario y asqueroso?

Un Preso

Cuadro 3.o, Dpto. C. de P.

Entretelones del sindicalismo

Proseguimos hoy revelando las miserias que se ocultan en los entretelones del sindicalismo criollo. No dudamos que esta campaña de saneamiento dará resultado, y que los obreros que aun se desenvuelven bajo la égida de esos desvergonzados y viviadores, sabrán libertarse de ellos desalojándolos de las sociedades de resistencia que mangonean con un fin ulterior y personal.

Dicen nuestros informantes, siguiendo el curso de sus anteriores revelaciones:

«De acuerdo con nuestra promesa, vamos a demostrar a todos los trabajadores y en particular a los obreros ferroviarios, que los señores que componen el consejo federal de «la federación camaleónica», son unos desvergonzados y vendidos.

«Muchas pruebas concretas podríamos presentar al respecto, pero nos vamos a concretar a dar algunas, invitando a esos señores y a todo el que quiera, a refutar lo que en ésta decimos.

«Como saben todos los ferroviarios de la Argentina y sobre todo los compañeros delegados que se encuentran en esta capital, el doctor Arraga, conjuntamente con Pallos, Marotta, Maqueira y Cuomo, han tratado de convencer a los delegados, cada vez que traía uno de sus famosos arreglos, para que los aceptaran, pues así les convenía a los particulares intereses de los mangoneadores. Así, pues, hemos visto que todas las proposiciones que los delegados han tratado desde que se inició la huelga ferroviaria, han sido propuestas por el doctor Arraga, y éste a su vez, respondía al mandato del jefe de policía y también del Presidente de la República y del ministro de O. Públicas, temperamento que aprobaban los componentes del consejo federal de la «federación camaleónica». Ahora bien; cuando el consejo federal de la Federación O. Ferroviaria, pidió la solidaridad a los marítimos, los del consejo ferroviario se entrevistaron con los del noveno, a fin de poder hablar con el presidente de la República y el jefe de policía por intermedio del doctor Arraga.

A partir de ese día los mangoneadores empiezan su campaña de ruindades y cobardías con más tesón. En una reunión efectuada en casa de un compañero, miembro del consejo ferroviario, los señores García y Marotta, recomendaban que no se empleara la violencia, haciendo infames insinuaciones respecto a la conducta del secretario de la F. O. F. Los de la «federación camaleónica», por su parte, estaban todos los días en el consejo ferroviario, aconsejando a sus miembros lo que García y Marotta habían aconsejado en aquella reunión particular y haciendo la misma campaña de insidias contra el secretario y demás compañeros que no se solidarizaban con sus artimañas. Mientras tanto, el doctor pagaba comidas a los delegados, a objeto de convencerles de la bondad de sus proposiciones y para que éstos, en las reuniones de delegados defendieran ese temperamento. Estas comidas que el doctor pagaba de su «bolsillo», se hicieron extensivas a los miembros del C. Ferroviario, pero éstos al darse cuenta de la maniobra, rechazaron todas cuantas proposiciones les hizo el «influyente» doctor Arraga. ¿Qué véis en todos estos chanchullos, obreros ferroviarios? Matufia y más matufia, y un enorme enredo que no puede ser otra cosa que un connubio entre camaleones y gobernantes.

«Los obreros ferroviarios deben estar alerta, impidiendo se realicen los propósitos que desde hace tiempo acarician los cobardes y vendidos que componen el consejo federal de la «federación camaleónica».

Mañana pondremos de manifiesto otros chanchullos de los revolucionarios de cartón que militan en las filas del sindicalismo criollo, que ni se ruborizan de emplear mujeres para sus trapisondas, como lo demostraremos en el próximo número de LA PROTESTA.

Controversia con los católicos

LO QUE DICE EL Sr. PODESTA

«El mundo es eterno; Dios no es más que un nebuloso fantasma proyectado en los cielos por la imaginación supersticiosa de los pueblos primitivos». («La Ciencia»).

Tal es la proposición que el señor Montemayor escribió como encabezamiento de su primer alegato, y atribuyéndola a «la Ciencia».

Al cabo de cuatro exposiciones del señor Montemayor, todavía debo resignarme a esperar más adelante la prueba de otra proposición, fundamental para nuestro debate, reconozca la paternidad de «la Ciencia», y de que no es, al contrario, como lo vengo sosteniendo, una simple opinión tan distante de pertenecer a «la Ciencia» como lo está el señor Montemayor de ser su vocero.

EL PRIMER CAPITULO

Es, pues, el «primer capítulo», insisto en ello, el que le queda todavía por escribir al señor Montemayor, y el que, por una elemental razón de método, debió escribir en su primera exposición, ya que, si como él lo pretende, es verdad que «la Ciencia», tiene a Dios por un «fantasma», le bastaba con probarlo para obtener la palma de vencedor. La religión habría fallado por su misma base, y toda ulterior discusión resultaría ociosa, supérflua, superabundante. El señor Montemayor no necesitaría ya fatigarse hablándonos de incendios de bibliotecas, del «Concilio» (sic) de Salamanca, del «Telémaco» de Fenelón, ni de tantas otras falsificaciones históricas; ni traer citas apócrifas o equívocas de Le Bon o de Leibnitz; ni finalmente, apelar a tergiversación, a la impostura lisa y llana, a la mala fe, con que pretende convencerme, por ejemplo, de que he incurrido en falsedad citando a Du Bois-Reymond como católico, siendo así que desde la primera vez que lo invoqué (v. mi segundo artículo), lo dí como «materialista», y haciendo de esta calidad, cabalmente, un argumento, dado lo que me proponía demostrar.

Verdad es que, para negar a Dios, el señor Montemayor ha aducido la «hipótesis» de la «eternidad de la materia». Pero también es verdad que yo he mostrado lo absurdo de tal «hipótesis» con citas no de teólogos sino de Du Bois-Reymond, «sabio materialista».

Cierto también, que para negar la creación, el señor Montemayor adujo la ley de la «conservación de la materia», debida a Lavoisier; pero no lo es menos que yo le hice ver que la interpretación de esa ley en sentido ateo, equivalía a sostener la eternidad de la materia. Pero, de las dificultades que esta hipótesis suscita, el señor Montemayor no ha dicho una palabra. A él le basta afirmar: «el mundo es eterno». Y porque lo dice él, habría que creérselo... ¡Declame después contra el dogmatismo!

Queda, sin embargo, una esperanza... El señor Montemayor, en su último artículo, promete ¡al fin! «ocuparse del problema religioso y probar la «inexistencia de Dios». Lo mucho que lleva escrito hasta ahora, parece que no es sino un «prólogo», algo así como para entrar en materia. Cuestión de método. Primero se habla de las hogueras de la inquisición, del anatema contra Copérnico, de Newton, y de sus leyes (gran argumento para probar... que, «el hombre que no cree en Dios es un loco»), y de la mar de cosas, y después... ya está uno en condiciones de entrar a probar la inexistencia de Dios...

Mientras espero esta «prueba», que viene un tanto rezagada, voy, una vez más a seguir a mi adversario a través de su artículo, señalando sus tergiversaciones e imposturas, de las cuales juzgará el lector desapasionado... ¿Se sentirá fuerte un polemista que hace uso de semejantes armas? Yo, por mi parte, fortaleceré mis contrapruebas, aprovechando la ocasión que la mala fe del señor Montemayor me proporciona.

«NI UN HABIL SOFISMA...»

En rigor, debí comenzar este artículo, ocupándome por cuarta vez, del estilo insultante que emplea el señor Montemayor, y que es el recurso de todos los que no tienen razón. No he querido hacerlo, porque no he concertado con el señor anarquista, lo repito, un pugilato, sino una discusión. Los lectores juzgarán de los respectivos procedimientos.

Pero quiero dar una nueva muestra de ese estilo en esta breve frase: «En el pobre cráneo del buen Podestá se ha hecho el caos, y de su cerebro no sale «ni un hábil sofisma, ni el chispazo de una idea». Así es el estilo del señor Montemayor, así es él mismo. No le falta del todo la razón, por otra parte. Ningún sofista me ha sido necesario; y en cuanto a los «chispazos» del señor Montemayor, a pesar de sus doctrinas igualitarias, ha de saber que no todos pueden tenerlos.... Caprichos de la «materia eterna», que parece tener ella también, pese al igualitarismo, sus privilegiados. Testigo, el señor Montemayor...

EL DISCIPULO DE VOLTAIRE

OTRA VEZ LOS SABIOS CATOLICOS.

Vuelve a hablar el señor Montemayor de los sabios católicos, y llega en esta materia, al colmo de la impostura. Muéstrase discípulo fiel de aquel tristemente célebre maestro que aconsejaba con estas palabras: «Mentid, compañeros, sin reposo; siempre quedará de ello alguna cosa...»

Ocupándose, en efecto, de los nombres de sabios, que le cité, afirma mi adversario: «En conclusión: materialistas, panteístas, vitalistas o espiritualistas, muchos; católico, ninguno, menos, tal vez... el padre Secchi».

Ninguno católico! Vamos a verlo.

Y desde luego, consideremos la última parte del párrafo transcripto: «menos, tal vez... el padre Secchi». Poca cosa, verdad? ¿Qué es para el señor Montemayor un... padre Secchi? ¡Bah, una insignificancia! Qué es, sobre todo, comparado con el mismo señor Montemayor? ¿Quién no vé la enorme distancia que separa al padre Secchi, sabio y jesuíta, del señor Montemayor, personero de «la Ciencia»? Verdad que aquel sabio obscurantista genial, con tonsura en la cúspide de la cabeza» (literatura del señor Montemayor), ha sido citado como autoridad en materias astronómicas, el otro día no más por Martín Gil, el conocido astrónomo cordobés. Verdad, que aquel sabio tonsurado, jesuíta por más señas, y nada menos que el creador de la física solar, el inventor del meteorógrafo, el perfeccionador del espectroscopio; verdad que es autor de innumerables libros de universal reputación; verdad que fué miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de París, de la Sociedad Real y de la Sociedad Astronómica de Londres, de las academias de ciencia de Turín, Nápoles. Bolonia...; verdad que representó a la ciencia italiana en la gran Comisión Internacional convocada en París con objeto de aconsejar los medios para la propagación del sistema métrico; verdad que el jurado de Recompensas de su patria le premió con medalla de oro,.. Pero, ¿qué representa todo esto, si Secchi fué un jesuíta, muy adicto a su Compañía, si fué, según las palabras de Cacciatore, director del Observatorio Real de Palermo, «un espíritu recto y honesto, que en medio de la adversidad porque en su época atravesó la Compañía de Jesús, a la cual pertene-

ció, y cuyas reglas sirvió siempre fielmente, amaba a su patria como todo hombre honrado debe hacerlo»? ¿Qué valen todos esos títulos de gloria científica si el tal sabio «tonsurado» era un protegido de Pío IX, el Papa Angélico?

«Hasta que se trate de «un padre Secchi», pase» dice el señor Montemayor, con un gesto desdeñoso. ¡Claro está! El puede hablar así, porque frente a todos esos títulos que el padre Secchi ostenta, él tiene los suyos, muy superiores. ¿Quién no lo sabe a estas horas? El señor Montemayor es... autor de un manifiesto que va pregonando por esas calles su nombre oscuro e ignorado. ¡«Hasta que se trate de un padre Secchi, pase»! Y pensar que habido en Roma gentes extravagantes, que, sin tener la precaución de consultar antes al señor Montemayor, han levantado un monumento al glorioso sabio oscurantista, «con tonsura en la cúspide de la cabeza» jesuíta para mayor escándalo!

Véase, entretanto, cuál es la táctica maliciosa, pero torpe, también, de este dómine audaz, que se cree con derecho para descalificar a un gran sabio, sólo porque vistió sotana. Dogmatiza, afirmando que existe «un abismo insondable entre la religión y la ciencia»; y cuando se le menciona un sabio que fué al mismo tiempo sacerdote católico ejemplar, entonces trata de amenguar la fuerza de ese argumento aplastador, fingiendo un gesto de desdén que no sirve más que para desacreditarlo a él mismo, y diciendo que se trata de un jesuíta: como si este hecho, cabalmente, no depusiera en contra de su tésis, al evidenciar, cómo no sólo hay sabios que han profesado la fé católica, sino que, más todavía, los hay que han sido sus sacerdotes, y que han distribuído sus actividades preciosas entre el altar de Dios y el gabinete, entre el estudio y la oración!

El señor Montemayor, que si no negó el catolicismo de Secchi, es porque su propio carácter sacerdotal, lo proclamaba, no ha advertido, sin embargo, que en el mismo caso de Secchi se hallan muchos otros sabios de la lista por mí presentada. Y se atreve, así, con inaudita audacia, a decir: «católico ninguno». ¡Ninguno! ¡Qué ilustración, qué ciencia, qué honradez!

¡Ningún sabio católico!

¿Y qué sería el barnabita Denza, célebre astrónomo, fundador de la Sociedad Metereológica Italiana, director del Observatorio del Vaticano?

¿Y el padre Algué, director del Observatorio de Manila, metereólogo de fama, quien hizo decir a Mr. Monroe, de la Universidad de Washington, que había oído con frecuencia decir que no era posible la armonía entre la ciencia y la religión, pero que comprobaba la inexactitud de tal afirmación, ante ese ejemplo de perfecta piedad religiosa y de ciencia profunda: el padre Algué pregunto, sería un anarquista? No: era como Secchi, un tonsurado, un oscurantista, un miembro de esa congregación de eruditos y de sabios, que es la Compañía de Jesús.

¿Ningún sabio católico?

¿Y quién era René Just Hauy, el creador de la cristalografía, profesor en el Instituto de Francia, miembro de la Academia de Ciencia de París, designado, a pedido de Lanbenton y de Laplace, ilustre perseguido del anticlericalismo revolucionario, y hombre de tanta celebridad, al decir del eminente Dr. Zahm, que Lavoisier, Berthelot, Laplace, Lagrange y otros ilustres sabios franceses no se desdeñaban de asistir a sus conferencias?

¿Quién era, sino un sacerdote católico, canónigo de Notre Dame?

¡Ningún sabio católico! ¿Ni siquiera los «tonsurados»?

¿Y Juan Bautista Carnoy, biólogo insigne, fundador de la citología, ¿qué habrá sido? ¿Algún ateo, o materialista, o panteista, por ventura? No tal, sino otro canónigo, profesor en la Universidad de Lovaina, que comenzaba sus clases cristianamente, con la oración del «Ave María»! Pero el señor Montemayor, famoso autor del manifiesto de marras, dirá desdeñosamente, que se trata de un «tonsurado».

¿Y no fué un sacerdote Spallanzani, célebre por sus experimentos que contribuyeron a destruir el error de la generación espontánea?

Gregorio Mendel, biólogo, creador de la ley que lleva su nombre, uno de los fundadores de la embriología, ¿no sería católico? ¡Como no había de serlo, si era un monje agustino!

Y ya que de monjes se trata, ¿cómo no recordar a Mariotte, físico notable por sus descubrimientos en la neumática, cuyo nombre se encuentra en cualquier tratado elemental de física y que fué prior de un monasterio de premonstratenses de Francia? ¿Tampoco éste habrá sido católico?

Y Wasmann, entomólogo universalmente conocido y reputado, no es acaso otro jesuíta?

¿Y no lo fué también Grimaldi, ventajosamente conocido por sus experimentos acerca de la interferencia de la luz?

Y para terminar con los «tonsurados», dejando de lado una falanje de sacerdotes que ilustraron sus nombres en el terreno de la ilustración científica, recordaré un nombre prestigioso: el del abate Moreux, astrónomo corresponsal científico de «La Nación» durante muchos años, actual director del Observatorio de Bourges, autor de importantísimos estudios sobre el problema solar, sobre las manchas del sol y sus consecuencias metereológicas también citado por Martín Gil, en la oportunidad ya recordada. He aquí un gran hombre de ciencia, contemporáneo, con «tonsura en la cúspide de la cabeza» (estilo del señor Montemayor) y que, hace honor a su tonsura, «defendiendo brillantemente en el terreno científico la fe católica». de los ataques de los charlatanes que hacen una profesión del ir pregonando por las calles la existencia de un fantástico «abismo insondable» entre la religión y la ciencia. (Véase las obras del abate Th. Moreux, intituladas: «D'ou venons-nous»: Qui sommes-nous?: Oú sommes-nous?: Oú Allons-nous?»).

¿Ningún sabio católico?

Aunque no hubiese más que esos tonsurados, el señor Montemayor se habría ganado en buena ley, el título de impostor.

Pero, los hay también, sin «tonsura en la cúspide de la cabeza», y que, sin embargo, bien pudieron llevarla...

Hervé Faye, astrónomo del observatorio de París, descubridor de la cometa que lleva su nombre, premiado con el premio Lalande por la Academia de Ciencias de París, profesor de la facultad de Nancy y de la Escuela Politécnica, católico convencido y práctico, de quien ya aduje una cita en mi anterior exposición, dice en su obra intitulada: «Sur l'origene du monde»: ...Hay, pues, algo más que nuestro propio cuerpo, algo más que esos espléndidos astros; hay la inteligencia, hay el pensamiento. Y como nuestra inteligencia no se hizo ella misma, debe existir en el mundo una inteligencia superior de la cual deriva la propia. Síguese, que, cuando más grande fuera la idea que uno se forme de esa inteligencia suprema, tanto más se acerca a la verdad.

«No consideramos arriesgado considerarlo como autor de todas las cosas, ni atribuirle esos esplendores de los cielos, ni tampoco creer que no le somos extraños e indiferentes; y finalmente estamos dispuestos a comprender y aceptar la fórmula tradicional: «Dios Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra». ¡Es ni más ni menos que el Credo, el símbolo de los apóstoles!

¡Ningún sabio católico!

Urbano Le Verrier, que ha sido llamado el «gigante de la astronomía momoderna», era un católico ferviente, que tenía en su observatorio, dice Zahm, «dos cosas que se complacía con orgullo en mostrar: su gran telescopio a refracción, y su Crucifijo: dos objetos que él consideraba como símbolos de la Relogión y de la Ciencia».

El señor Montemayor, para probar el ateísmo de Laplace, había invocado la anécdota aquella de su respuesta a Napoleón, equivocamente interpretada, como lo tiene demostrado la crítica. Yo voy a invocar ahora, no para probar el catolicismo de Le Verrier, que es ridículo discutir, sino su piedad, una anécdota, de sentido claro, inequívoco. Poco tiempo después del descubrimiento de Neptuno, Le Verrier recibía las felicitaciones de monseñor Robión, obispo de Constance, quien le decía, que él se había elevado, no hasta las nubes, sino hasta los astros. El sabio contestó: «Monseñor, yo quiero subir más alto que los astros, quiero elevarme hasta el cielo y espero que Usía me ayudará en mi empeño, con el auxilio poderoso de sus oraciones».

Pero ¿qué importa que Leverrier fuera católico y piadoso, si al señor Montemayor le conviene afirmar que no hay ningún sabio católico?

Alejandro Volta, el sabio físico italiano, profesor de la Escuela Real de Como y de la Universidad de Pavía, inventor de la pila eléctrica, que le ha hecho célebre, fué un católico convencido y un devoto de la Virgen. En 1815, escribía el sabio una magnífica profesión de fe, en la que no sólo declara su catolicismo sino que también ha estudiado las objecciones de los incrédulos, y que ha salido robustecido en sus creencias. Hela aquí: «He tenido siempre y tengo, por única, verdadera e infalible, «esta santa Religión Católica», y doy gracias infinitas a Dios por haberme infundido esta fe sobrenatural.

«No he descuidado, sin embargo, los medios aun humanos, de confirmarme más y más en esta fe y de descartar todas las dudas que hubieran podido surgir y tentarme, estudiándola atentamente en sus fundamentos, y buscando por la lectura de muchos libros, tanto apologéticos, como hóstiles, las razones en pro o en contra, de cuyo examen surgieran los argumentos más valederos, que la hacen muy digna de creerse aún por la razón humana, de tal manera, «que todo espíritu bien puesto, no puede sino abrazarla y amar la». Pueda esta protesta que deseo sea conocida por todo el mundo, pues «no me avergüenzo del Evangelio», «non erubesco Evangelium», producir abundantes frutos».

¿Qué tal? ¿El gran físico del siglo XIX, llevaría coronita?

Ningún sabio católico!

Andrés María Ampère, otra gran figura del siglo pasado, profesor en la escuela politécnica, miembro de la Academia de Ciencias de París, descubridor de las acciónes electrodinámicas de quien ha dicho Mr. Maxwell que es el Newton de la electricidad, de quien ha escrito José Bertrand que su puesto está, por lo menos, al lado de Newtón, era, no sólo católico, sino ferviente católico. Saint-Beuve, su biógrafo, dice: «Siempre le vimos aliar la fe y la ciencia sin esfuerzo y de una manera que llenaba de asombro y de respeto». Su intensa piedad, tuvo la virtud de salvar la fe de Ozanam, el cual se complacía en reconocerlo. Fué en presencia del mismo Ozanam que, en cierta ocasión, hablando Ampére de cuestiones científicas, llevó sus manos a la cabeza y mirando al cielo, exclamó arrebatado: ¡Qué grande es Dios, Ozanam, qué grande es Dios!

Escuchemos ahora esta sublime acción de gracia del sublime físico: «Dios mío, te doy gracias por haberme creado, rescatado, e iluminado con tu divina luz, haciéndome nacer en el seno de la Iglesia Católica. Siento que quieres que yo no viva, sino para tí, y que todos mis momentos te sean consagrados. Oh Señor Dios de misericordia, dígnate reunirme en el cielo con los que me has permitido amar sobre la tierra».

¡Católico, ninguno! Ya se ve...

Juan B. Dumas, químico de los más ilustres del siglo pasado, secretario perpetuo de la Academia de Ciencias de París, hace esta explícita declaración de fe: «Creo en el Dios de la Revelación, como en el Dios de la naturaleza y de la razón: es un mismo Dios». Y en su elogio «Elogio de Faradayv», escribe: «La ciencia no mata fe, y menos aun mata la fe a la ciencia». Y en la Academia de Ciencias, en 1868, decía estas palabras: ¿De dónde viene la vida? La ciencia lo ignora. ¿Hacia dónde va la vida? La ciencia no lo sabe. Se explicará el nacimiento de la vida, y la producción de la conciencia por simples transformaciones de fuerza... Quiérese que la vida y la conciencia, después de la muerte, vayan a perderse en el vasto estremecimiento de los movimientos que agitan el Universo. Nacer sin causa, vivir sin fin, morir sin porvenir: tal sería nuestro destino! Nó».

El geólogo Alberto de Lapparent, profesor en el Instituto Católico, decía en la Academia de Ciencias, de la cual fué secretario perpetuo, las siguientes palabras: «Después de cien años de esfuerzos para explicarlo todo fuera de nuestras creencias teístas y espiritualistas, y contra ellas, la ciencia, libre de prejuicios, desprendida de todo apriorismo y fiel a su método de tranquila observación, ha llegado a proposiciones cuyo enunciado es casi idéntico al de nuestros viejos dogmas... No temamos, pues, declararlo en voz bien alta: este fin de siglo es bueno para los hombres de creencias, y sobre todo, «para los católicos».

¿Pero acaso podrán todos estos testimonios impedir al señor Montemayor afirmar que la ciencia ha destruído los dogmas, y que no hay ningún sabio católico? ¿Qué le puede importar al señor Montemayor la verdad, si a él le conviene mentir?

Señalaré otra cumbre: Agustín Luis Cauchy, a quien José Bertrand há llamado «el primer matemático del siglo XIX» y de quien escribe Echgaray: «Cauchy, fué un espíritu eminentemente religioso, un católico a toda prueba; lo primero era la fe de Cristo, y después, y a distancia infinita, como grano de arena ante el cielo inacabable, el cálculo integral». Este gran sabio, miembro a los 27 años de la Academia de Ciencias, a la cual envió más de 500 memorias, profesor de astronomía matemática en varios institutos oficiales, y en un colegio de jesuítas, no sólo era católico, sino también militante. Fué fundador, con Ozanam, de las conferencias de caridad de San Vicente de Paul, y acérrimo defensor de las órdenes religiosas. Vale la pena transcribir íntegra una página admirable de este gigante de la ciencia moderna: Hela aquí:

(Continuará)

Octubre 13 de 1917.

Juan B. PODESTA

Gran Rifa - Pro MAQUINAS y RADOWISKY

Organizada por el Comité A. de «La Protesta» y la agrupación «Afinidad», se ha puesto en circulación una importante rifa, cuyos premios detallamos:

Pedidos a esta administración

1. Un juego de muebles, valor 180.—
2. Una máquina de coser ... 120.—
3. Un reloj de oro ... ... 120.—
4. Un traje para hombre ... 70.—
5. Un vestido para mujer... ... 60.—
6. La obra de Reclús «El hombre y la tierra» .... 60.—
7. Una pistola Browning ... ... 40.—
8. Un reloj de plata ... ... 30.—

Precio del Número 0.20 cts.

El sorteo se efectuará en el mes de noviembre del corriente año, en una matinée que en oportunidad se anunciará.

El beneficio de esta rifa se destina al camarada Simón Radowisky y para sufragar los gastos de la adquisición de las nuevas máquinas de «La Protesta».

F. O. R. A.

Los sucesos de Talleres

De nuevo la horda asesina ha masacrado a los huelguistas ferroviarios de Talleres, sin que la presencia de mujeres y niños en el lugar del suceso haya detenido la mano homicida del desgraciado que tira por que así se lo ordena su jefe.

Ante este nuevo asesinato infame la F. O. R. A. cree necesario recomendar a los ferroviarios y a los trabajadores en general, estén dispuestos a levantar su voz de protesta contra estos hechos que no tienen el menor atenuante para quien los ejecuta.

Hora es ya de que por encima de los intereses de la lucha económica, se levante potente el grito de los explotados, exigiendo que estos hechos no se repitan. La sangre de los indefensos obreros masacrados, salpica los rostros de los obreros que tienen dignidad y que saben de la verdadera lucha de clases. Arriba, pues, y que la dignidad del proletariado quede bien marcada en estos momentos de prueba.

Por el Consejo:
El Secretario.

UNION CHAUFFEURS.

En la asamblea general realizada por el gremio de Chauffeurs en el día de ayer, se resolvió por unanimidad lo siguiente:

Que desde ningún punto de vista los obreros ferroviarios se han hecho acreedores a un procedimiento brutal por parte de las empresas capitalistas. La actitud de los obreros se justifica por la miserable condición de vida en que se encuentran los trabajadores.

Por lo tanto, teniendo en cuenta que el ejército nacional no fué creado para solventar a balazos los conflictos que surjan entre el capital y el trabajo, y vista la acción que viene desarrollando desde que los obreros tratan de defender sus más sagrados intereses, el gremio de Chauffeurs protestesta enérgicamente por la intervención violenta de la fuerza armada contra los trabajadores indefensos.

CENTRO DE OFICIOS VARIOS DE LANUS Y TALLERES.

Debido a la masacre ocurrida el domingo último en Talleres, a la misma hora que había de celebrarse la reunión que daría por constituído el «Centro de Oficios Varios» de Lanús y Talleres, ésta no pudo efectuarse, por lo que los organizadores citan nuevamente a todos los amantes de la organización para que concurran a la asamblea que se celebrará el domingo 21, a las 2 p. m., en el local Madariaga 4709, Lanús. (F. C. Sud).

MOVIMIENTO OBRERO

La huelga de tranviarios del puerto

Desde ayer por la mañana se hallan en huelga los motoristas y guardas del tranvía del Puerto.

Esta huelga es motivada por la actitud del jefe de tráfico de la empresa, quien ha despedido a un guarda y a un motorista, por el hecho de que habían denunciado a la gerencia los procedimientos incorrectos puestos en juego por ese empleado al dar ocupación a los obreros.

Manifiestan los huelguistas que ese jefe, al ocupar a algunos empleados, les exigía cierta suma de dinero, que tenían que ir desembolsando mensualmente. y agregan que tienen en su poder documentos que comprueban su denuncia.

Los huelguistas no volverán al trabajo hasta tanto la empresa no separe al jefe indicado, y vuelva a readmitir a los despedidos.

LA HUELGA DE METALURGICOS

CASA MACULLU HNOS.

En vista de la precaria situación porque pasamos y previa reunión de todos los obreros del citado taller, habíamos acordado presentar un pliego de condiciones a fin de mejorar nuestros salarios de hambre con que actualmente se paga y mejorar al mismo tiempo la jornada de trabajo a 8 horas. Bien; en vista de esto, el compañero Liberato Copola, fué expulsado del taller con el fútil protexto de que le hacía poco trabajo. ¿Cómo es que, después de tanto tiempo que lleva trabajando en el citado taller, recién ahora se da cuenta de que trabaja poco? Es por el simple hecho que veían en él a un activo compañero.

Al presentársele el pliego de condiciones al señor Silvio (uno de los patrones), tuvo el tan poco respeto de tirarlo sobre un banco diciendo que no quería saber nada. En acto de solidaridad con el compañero Copola y en acto también de solidaridad con nuestro amor propio ofendido, decidimos todos, como un solo hombre, parar las máquinas, y ante la estupefación del mal educado «patrón», abandonamos el trabajo; por lo consiguiente, nuestros hermanos del Castillo Feudal Vaseno, Merlini, Cantábrica etc, etc., hacemos votos de compañerismo, y que en nuestra acción nos mantengamos firmes y unidos y que ningún traidor entorpezca nuestras justas aspiraciones; de lo contrario, duro con ellos.

¡Unión, compañeros!

Por los obreros en huelga: —Un Compañero.

F. O. R. A.

Para hoy martes, a las 8 p. m., quedan citados los consejos y delegados, a la reunión que se realizará en Matheu número 1172.

Que no falte nadie.—El Secretario.

FEDERACION OBRERA LOCAL DE AVELLANEDA

Circular a las sociedades, centros y agrupaciones culturales.

Ponemos en vuestro conocimiento que esta federación ha resuelto realizar una gran conferencia pública el domingo 21, a las 3 p. m., en la plaza Adolfo Alsina (Avellaneda), con el propósito de desvirtuar las falsas acusaciones hechas por la policía, de los cuales se ha he-

cho eco la prensa burguesa.

Por lo tanto, esta federación ha resuelto pedir vuestra adhesión para darle más realce a este acto. Esperamos vuestra contestación, a la brevedad posible. —Por el Consejo Local: M. Gamíndez.

Dirección: Ada. Mitre 2921, Saranди, (F. C. S.).

S. De R. OBREROS PANADEROS.

Esta sociedad a acordado celebrar una reunión de comisiones el jueves 18, a las 8 a. m., en el local Bmé. Mitre número 3174, por asuntos del mayor interés para el gremio y a la cual quedan citadas las siguientes secciones: Este, Belgrano, Avellaneda y Buenos Aires.—La Comisión.

CORTADORES DE CALZADO

Queda invitada la comisión de esta sociedad, a la reunión de esta noche, en el local E. Unidos, para tratar un asunto importante.

TIGRE

La huelga de los obreros en construcciones navales de San Isidro, San Fernando y Tigre.—

Persisten en resistir a la prepotencia burguesa estos obreros, para lo cual no vacilan en sacrificarse en pro de un próximo triunfo.

La huelga parcial de la casa J. Ortholán, del Tigre, se mantiene muy firme, pero a la acción carneril de un capataz de mecánicos y de un tal Ruico. Además, entre los principales borregos de la otra casa, debe mencionarse a los llamados Pedro Pagani, José Gil, Alonso Amoroso y Miguel Sinópoli. A todos estos cruniros de primer orden, se les ha declarado el boicot. ¡Y se espera que al final de la lucha tendrán un justo merecido.

Entre tanto, obreros en construcciones navales, fuertes en la lucha!

SOCIEDAD E. TELEFONISTAS

Empleados, operadores nocturnos y de oficinas públicas, personal de administración, electricistas, guardahilos, telefonistas, serenos, etc., concurran a la asamblea que se realizará mañana miércoles, a las 6 de la tarde, en Bmé. Mitre 3174. Asuntos de suma importancia reclaman la presencia de todos. —El Secretario.

ASERRADEROS Y A. de Avellaneda.

Este gremio prosigue luchando firmemente, habiendo firmado el pliego de condiciones la casa Rizzi.

Todos los días, los obreros aserradores, realizan asamblea, a las 8 p. m., en su local French 102, en una de las cuales han resuelto adherirse a la conferencia que realizará la F. O. L. el domingo 21.—El Secretario General.

Nota. — El gremio Aserradores y Anexos, pide a todas las publicaciones libertarias envíen un ejemplar de las mismas a su mesa de lectura.

S. DE R. OBREROS PANADEROS

ASUNCION (Paraguay)

Esta sociedad de resistencia ha fundado recientemente una biblioteca, por lo que pide a los compañeros de buena voluntad quieran enviar folletos, libros, etc., como también a los centros que editen diarios y periódicos manden un ejemplar.

Todo debe ir a la siguiente dirección: Ipané 71 (Asunción del Paraguay).

CONFERENCIAS

LIGA DE E. RACIONALISTA.

Hoy martes, a las 9 p. m., el señor Adolfo Vázquez Gómez dará, en el local Belgrano 2552, su décima conferencia sobre Historia Universal, que suspendió el martes p. pdo., con el tema: «La dualidad de Inglaterra».

Mañana miércoles, el doctor J. E. Carulla seguirá dictando su interesante curso de medicina.

NOTAS VARIAS

C. DE AGITACION INTERNACIONAL

Invita a los delegados de los centros y sociedades adheridas, a concurrir a la reunión que se realizará hoy martes, a las 8.30 p. m., en Bartolomé Mitre 3174.

Por haber asuntos de trascendental importancia es de desear que nadie falte.

A las instituciones que aun no han designado delegados a este comité, se encarece lo nombren a la brevedad posible.

C. de E. S. EL DESPERTAR

Varios compañeros que formábamos parte de este centro, después de un cambio de ideas con los compañeros que integran el cuadro «Fecundidad», hemos acordado hacer un nuevo llamado para mañana miércoles, a las 8 p. m., en el local Matheu 1172, a fin de reorganizarlo y poder reanudar nuestra labor interrumpida momentáneamente por causas agenas a nuestra voluntad.

Con este objeto quedan citados todos los que formaban parte de él y todos aquellos compañeros y simpatizantes que quieran integrarlo. El propósito que nos anima no puede ser más plausible, cual es: alquilar un amplio local para poder efectuar conferencias e instalar una buena y surtida biblioteca, en la cual los compañeros amantes al estudio y el saber encuentren en ella las más variadas e importantes obras con que cultivar su inteligencia y elevar su intelecto.

Como se ve, la iniciativa es importante, por lo que esperamos no echaréis en saco roto nuestro llamado.

LISTA PRO-COMPAÑERA DE CABALIS

Suma anterior: pesos 106.90; Recolectado en lista núm. 4., 4.90. — Total: pesos 111.80.

PEDIDO.

El compañero Alejandro Gastaldi, desearía relacionarse con algún compañero bicelador.

Dirigirse calle Rivero 366, Piñeyro (Avellaneda).

C. R. e I. «AMOR SIN PATRIA».

El Círculo Recreativo e Instructivo «Amor sin Patria», comunica a las sociedades gremiales, que dispone de un Cuadro cómico-dramático, el que ofrece gratuitamente a su disposición. La dirección para la correspondencia a nombre del secretario, calle Méjico 492.

Tenemos el mayor placer de cooperar con nuestro modesto trabajo, asimismo, en los festivales que a beneficio de ese diario se realicen.

El Secretario.—Juan Erol.

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR:

Montevideo: F. Barberá, Río Negro 1180.

Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR:

A Van Preat: Luis A. Fogliano.
Avellaneda: José Calvo, Laprida 742.
Arequito: Nadal Juliá.
Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta». S. Martín 46.
Campana: Pedro Alvarez, Pilar 429.
Córdoba: Francisco Nuñez, calle Oncativo 343.
Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado.
General Pico: Juan Ferrini.
Chacabuco: A. Lareu, calle Brown y la Rioja.
Huinca Renancó: Enrique Gerijuan.
Ingeniero White: Salvador Calderón Cárrega núm. 476.
Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581.
La Plata: Joaquín Figueroa, calle 16 número 523.
Luján: Domingo Bosco (Librería),
Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia núm. 3268.
Maldonado: Rogelio Barrios.
Mechita: Ramón Laportilla.
Mendoza: García J. Guirado, J. J. Moreno 1665.
Punta Alta: Santiago Villarino.
Rivera, Benito Guerrero, Depósito de vinos Donati.
Río Gallegos, (Costa Sud): Elíseo Mata.
Rosario: Mariano Ferrer Alvear 785
Realicó: Rodolfo Hroncich.
Santa Fe: E. Albornoz, Calchine 211
San Antonio de Areco: Pedro García
San Cristóbal: Simón Serrutti.
Santiago del Estero: Gregorio Quiñones, calle Río Negro 148.
San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.
Salta: Tomás González.
Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.
Tucuman: Neris Nieva, 9 de Julio núm. 453.
Tigre: Francisco Gómez, Maza 55
Trenque Lauquén: Máximo A. Tomé
25 de Mayo: Antonio López Orellana Villa «Libertad»
Zárate: José González, Suipacha 196 CAPITAL
«Centro J. Unidos»: Remedios 3863.
Ateneo Obrero de Almagro: Estado Unidos 3719. Ambrosio Arango
Comité pro «La Protesta» de Villa Crespo: Loyola 94, Pedro A. Fabballe
Nueva Pompeya: Carolina Venegoni Ventana 3872.
Fascio Rivoluzionario Italiano: Rocco Capparelli, Matheu 1272.

Talleres Gráficos "La Protesta"

Humberto I. 1175 — Buenos Aires

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:

PERIODICOS - REVISTAS
PROGRAMAS - PAPEL DE CARTAS - INVITACIONES
SOBRES - TARJETAS COMERCIALES - SELLOS DE GOMA - TIMBRADOS Y FABRICA DE LIBROS COMERCIALES etc. etc.

Pidan Presupuesto

Los próximos pic-nics

El Comité Administrativo de «La Protesta» ha resuelto organizar los próximos pic-nic, para las siguientes fechas:

2 de diciembre de 1917, 6 de enero y 3 de marzo de 1918.

Desde ya, se reciben donaciones para el bazar-rifa.

AVISOS

En la cigarrería del compañero Felipe de Vicente, situada en Quilmes, calle Mitre 569, (F. C. S.), se atienden desde la fecha pedidos de ejemplares y suscripciones de «La Protesta».

La sociedad de resistencia O. del Puerto de la Capital, invita a todas las entidades portuarias del litoral de la República, envíen sus direcciones a nuestra secretaría, Hernandarias 1533.

ENCUADERNACION.

Los compañeros que deseen encuadernar libros, pueden dirigirse a la administración de este diario, pues hay un compañero competente que cumplirá satisfactoriamente todos los trabajos de encuadernación en tela, pasta, cartón, etc.

PELUQUERO TEATRAL

El compañero Mario Perelli, ofrece sus servicios de peluquería, a los Centros, Cuadros y Sociedades, a precios reducidos.

Dirigirse a Rivera 21.

Instrucción Popular

LIGA DE E. RACIONALISTA

En el local Belgrano 2552. esta institución realizará los siguientes cursos:

Lunes, de 5 a 7. Confección de sombreros; de 8 a 9, Esperanto; de 9 a 10, Francés.

Martes de 8 a 9, Aritmética; de 9 a 10, Conferencias sobre historia, por el señor Adolfo Vázquez Gómez.

Miércoles de 7 a 8, Música; de 8 a 9, Corte y confección para sastre; de 9 a 10, Medicina, por el doctor Juan Emiliano Carulla.

Jueves de 8 a 9, Esperanto; de 9 a 10, Francés.

Viernes de 8 a 9, Aritmética; de 9 a 10, Curso de Química Biológica, por el doctor Laclau.

GRUPO «LOS IGUALES»

En su local de la calle Cabello 3351 (Palermo), se dicta los martes y jueves de 8 a 9 p. m., un curso de Gramática elemental; los miércoles y viernes, Aritmética. Todos los días lecturas amenas, de 9 a 10 p. m.

B. YUNQUE CIVILIZADOR

En su local, Velez Sarsfield 91, desde el 15 del cte., se dan los siguientes cursos.

Dibujo y Pintura, a cargo del profesor Manuel Castaño; Gramática castellana, por Juan A. Deferrari; Esperanto, por Angel Corral.

Los interesados pueden pasar a inscribirse todos los días hábiles de 8 a 10 p. m.

Se dictan también cursos de taquigrafía, dibujo, pintura, música y solfeo.

ATENEO R. DE VILLA CRESPO

Esta institución realiza los siguientes cursos, en su local Loyola 94.

Lunes, de 6.30 a 8 p. m., corte, confección y lencería práctica; de 8.30 a 10 p. m., Gramática Castellana.

Martes, a las 8.30 p. m., Historia Natural.

Miércoles, de 6 á 7 p. m., Solfeo y Música; de 8 a 10 p. m., Lecturas comentadas: tratado de psicología.

Jueves, de 6.30 a 8 p. m., Corte, confección y lencería práctica; a las 9 p. m., Geografía física.

Sábado, de 6 a 7 p. m., continuación de música y solfeo.

Los sábados, a las 8.30 p. m., se realizarán conferencias, las cuales se anunciarán oportunamente.

Próximamente inauguraremos un curso de Fisiología y Anatomía.

CURSOS GRATUITOS DE ESPERANTO

Se dictarán en el local del Esperanta Grupo Casal Catalá, San Juan 782, a partir del día 12 del corriente mes. La inscripción puede efectuarse todos los días de 8 a 10 p. m.

Idiomas

El compañero prof. Santos Cervoni, dá lecciones de francés, inglés, italiano, castellano, y matemáticas. Garay 2394.

INGENIERO WHITE

Casa del Pueblo

La sociedad de resistencia Obreros Portuarios de Ingeniero White y Galván, ha organizado los siguientes cursos.

Lunes, de 7,30 a 9,30 p. m.,—Corte y confección, para señoras y señoritas.

Martes, de 8 a 9,30 p. m., Aritmética Elemental.

Miércoles, de 8 a 9,30 p. m., Solfeo y música.

Jueves, de 8 a 9,30 p. m., Divulgación científica.

Sábado, a las 8 p. m., Aritmética y lectura comentada.

Los cursos de corte están a cargo de una profesora de Bahía Blanca, empleándose un sistema moderno de aprendizaje.

Boicot a la Compañía A. de Tabacos

y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!